

ENSEÑANZA CÍCLICA.—PRIMER GRADO

R. BLANCO

MÉTODO DE LECTURA
Y ESCRITURA



APROBADO PARA TEXTO EN LAS ESCUELAS PRIMARIAS
Y ÚNICO PREMIADO POR EL MINISTERIO DE FOMENTO

TERCERA PARTE

DEL PRIMER GRADO

10 MILLAR

20 CÉNTIMOS ejemplar.



DIBUJOS
DE AVRIL

FOTOGRAFADOS
DE LAPORTA Y
CIARÁN

Enseñanza cíclica. - Primer grado.

MÉTODO
DE
LECTURA Y ESCRITURA

COMPUESTO POR -

D. RUFINO BLANCO Y SÁNCHEZ

REGENTE DE LA ESCUELA NORMAL CENTRAL DE MAESTROS Y DOCTOR EN LA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

*Aprobado para texto en las escuelas primarias y único premiado
por el Ministerio de Fomento.*

TERCERA PARTE

DEL PRIMER GRADO

10 MILLAR

MADRID

TIP. DE LA REVISTA DE ARCHIVOS
Propiedad de D. José Manuel de la Cuesta.
Infantas, núm. 42

1907

Es propiedad del autor.



Paquito y María.

1. Paquito era un niño muy aficionado á trepar por los árboles para coger nidos. Cogía los polluelos, y cuando los padres volvían con el cebo en el pico, hallaban el nido vacío.



2. María era muy compasiva y dijo un día á Paquito:

—Considera cuál sería el dolor de nuestra madre, si al volver un día á casa se hallase sin nosotros.

3. Paquito, que, á pesar de sus travesuras, tenía buenos sentimientos, aprovechó la lección y no volvió jamás á destruir nidos.

Ya no cogeremos nunca los nidos de ninguna clase de aves!

El plantador.

Yo esa higuera planté y aquel manzano
Y ambos me rinden hoy copioso fruto.
Hijos, igual tributo
Debéis pagar á vuestro padre anciano.

HARTZENBUSCH.

El niño goloso y la niña prudente.

Enrique, que es un niño muy revoltoso, cogió ayer una golosina de la despensa sin permiso de sus padres. Presenció el suceso su hermana Consuelito, que es muy formal, y le reprendió cariñosamente.

La madre de Enrique notó la falta y le preguntó por la golosina; pero Enrique contestó, engañando á su mamá, que nada sabía del caso.

Luego fué interrogada Consuelito, la cual había callado hasta entonces, y des-

hecha en lágrimas, refirió con toda exactitud lo ocurrido, pidiendo de paso perdón para su hermanito.

Y la bondadosa madre se lo concedió, después de haber prometido Enrique que no sería otra vez glotón y que no engañaría más á su mamá.

—
¿Quién era mejor? ¿Enrique ó Consuelito?

Más vale saber que haber.



Instrucciones sobre la viruela.

Si no queréis que los niños padezcan ó mueran de viruela, vacunadlos á los tres meses de nacer y revacunadlos cada seis años.

Puede hacerse la vacuna en todos los meses del año.

La vacuna no produce la viruela.

Si en algunas personas aparece la viruela estando recién vacunadas, es porque ya la tenían cuando se vacunaron.

Para no padecer la viruela, no hay mejor medio que la vacunación.

Las epidemias de viruela se cortan vacunando á todos los habitantes de la población atacada.



¿Qué propósito debemos formar después de esta lectura?

Caridad.

Angelito era un niño muy caritativo. Su mamá le daba todos los días cinco céntimos, cuando salía de su casa para la escuela, á fin de que comprase el postre del almuerzo; pero Angelito se privaba de este gusto y guardaba los 5 céntimos en una hucha.



La mamá del niño encontró un día la hucha y dijo al niño:

—Angelito, ¿de dónde sacas tú ese dinero?

—Mamá—dijo el niño poniéndose encarnado como una amapola—de los 5 céntimos que V. me dá para postre. Así doy alguna limosna á los niños que no tienen que comer.

La mamá dió muchos besos al niño, y desde entonces, le entrega todos los días 10 céntimos en lugar de cinco.

Si tienes poco, dá poco; si tienes mucho, dá mucho; pero lo que des, dalo de buena gana.

La fuente mansa.

*Mira esa fuente plácida, Florencio,
Que fluye sin rumor y baña el prado.
Con su ejemplo, enseñado,
Haz al prójimo bien, y hazlo en silencio.*

HARTZENBUSCH.

*Quien bien quiere, bien
obedece.*

Fernando III, el Santo.

San Fernando es el rey más notable de España. Reinó en el siglo XIII, unió definitivamente las coronas de Castilla y de León; conquistó á Córdoba, Jaén y Sevilla; comenzó las obras de las catedrales de Burgos y Toledo; favoreció el uso del castellano; gobernó con admirable acierto, y, por sus virtudes ejemplares, mereció el dictado de Santo.



El cuerpo de San Fernando se conserva en la catedral de Sevilla.

Dígase el nombre de uno de los reyes más notables de España.

¿En qué siglo vivió Fernando III el Santo?

Abuso de las bebidas alcohólicas.

El abuso del vino, y sobre todo, del aguardiente y de los licores, ocasiona enfermedades graves é incurables, como el cáncer del estómago, cólicos del hígado, hidropesía, tisis, pulmonías, aneurismas del corazón, mal de piedra, reumatismo, cataratas, apoplejía, congestión del cerebro, parálisis y locura.

La copa de aguardiente de la mañana, la del medio día detrás de la comida, las gotas de rom después del café, cuando se toman por costumbre, acercan la vejez y acortan la vida.

La embriaguez es un vicio grosero y brutal que causa la ruina y la perturbación de las familias. Conduce á la vagancia, á la miseria, á la mendicidad, al suicidio y al crimen.

El alcohol quita las fuerzas y mata la inteligencia.

El bienestar y el aumento de fuerzas que producen las bebidas alcohólicas, son engañosos y pasajeros.

Con razón se compara al alcohol á un bandido disfrazado, que primero seduce con halagos, y, tarde ó temprano, roba la razón, la salud y la vida.

El trabajo significa el bienestar, la felicidad y la independencia. El vicio alcohólico, el llanto y la discordia en las familias, la miseria, la esclavitud, el embrutecimiento, la enfermedad y la muerte.



—
¿Qué propósito debemos formar después de esta lectura?

Pensamientos científicos.

Si la cuerda de un instrumento músico vibra 50 veces en un segundo, emite una nota grave: si vibra 10.000 veces en un segundo, emite una nota aguda.

El sonido recorre el aire con una velocidad de cerca de 340 metros por segundo.

La luz recorre el espacio con una velocidad de 300.000 kilómetros por segundo.

La chispa eléctrica de una botella de Leyden no dura más que la veinticuatro dozava parte de un segundo.





La codicia de unas palomas.

FÁBULA ORIENTAL

Un día, al amanecer, un cazador extendió por el suelo, á la orilla de un río, granos de arroz, y se puso en acecho.

Un palomo, cuya cola era de varios colores y dirigía una bandada de palomas, vió los granos de arroz, mostróselos á sus compañeras y pensó en lo raro del caso.

—¿Cómo en aquel sitio tan apartado había granos de arroz? Indudablemente había allí algún peligro.

Esto pensaba el palomo de la cola policroma; pero otro palomo joven, adivinando el pensamiento del primero, dijo con arrogancia:

—¿Quién hace caso de ese viejo? Justo es tomar el consejo de los ancianos; pero no en punto á la comida. De lo contrario, ¿cómo podríamos vivir?

El que de continuo se alarma, vive en continua desgracia.

Apenas acabó de hablar el arrogante mozallete, las palomas se arrojaron sobre el arroz, y quedaron presas en la red que cubría los granos.

Al verse cautivas, insultaron al palomo imprudente; pero el capitán de ellas, el que tenía la cola de plumas multicolores, les dijo:

—No es suya la culpa, sino vuestra.

Porque los que se dejan seducir por la codicia, sufren castigo.

Pensamientos científicos.

El diamante es el cuerpo más duro que se conoce.

El acero es el más fuerte de todos los metales; el platino es el que más pesa; pero el oro es el más maleable.

Si se deja caer una piedra desde una altura recorrerá en el primer segundo cuatro metros y nueve decímetros.

La presión de la atmósfera soportaría una columna de mercurio de 76 centímetros y una columna de agua de 10 metros y 33 centímetros.

Un centímetro cúbico de agua pesa *un* gramo; un decímetro cúbico de dicho líquido pesa *un* kilogramo.

El aire, en igualdad de volumen, pesa 773 veces menos que el agua;

luego, un decímetro cúbico, ó lo que es lo mismo, un litro de aire pesa un gramo y 293 miligramos; y un litro de hidrógeno, que es el gas más ligero de todos, pesa nueve centésimas de gramo, esto es, unas 14 veces y media menos que el aire.

El calor necesario para fundir un kilogramo de hielo, elevaría un grado la temperatura de 70 kilogramos de agua.

El calor requerido para evaporar un kilogramo de agua hirviendo, elevaría un grado la temperatura 537 kilogramos de agua.

*No firmes carta que no leas, ni
bebas agua que no veas.*



Instrucciones contra la tuberculosis.

La tuberculosis es una enfermedad producida por un microbio que á la luz del sol muere en poco tiempo y en la obscuridad vive y se desarrolla.



Este microbio abunda mucho en los esputos de los tísicos.

Cuando se secan estos esputos, sus partículas se mezclan con el aire que respiramos, se introducen en los pulmones y engendran la tuberculosis en las personas predisuestas á padecerla.

Predisponen á la tuberculosis: los excesos en las bebidas alcohólicas; el aire insuficiente é impuro y la falta de luz del sol; la alimentación escasa y de mala calidad; el trabajo excesivo; los vicios y la suciedad.

Donde entra el sol y el aire es puro; donde hay limpieza, vida arreglada, buenos y su-

ficientes alimentos, no entra la tuberculosis.

La tuberculosis se evita:

Desinfectando toda habitación donde haya vivido un tuberculoso, así como las ropas y muebles; limpiando el suelo con arpilleras húmedas, para no levantar polvo; no usando vajilla ni tomando alimentos procedentes de tuberculosos; no escupiendo en el suelo de las habitaciones, de los talleres, fábricas, colegios, iglesias, cafés, teatros, comercios, en las escaleras de las casas, en los tranvías, coches, etc., ni en las aceras de las calles; é instalando, donde sea posible, escupideras con líquidos desinfectantes.

La tuberculosis ataca principalmente á los pulmones (tisis pulmonar).

Procuremos respirar siempre aire puro



Las primeras golondrinas.

(TRADICIÓN POPULAR)

El niño Jesús tenía muchos y buenos amigos; pero quería particularmente á sus primos Santiago y Juanito.

Un día de primavera en que el Santo niño regaba los rosales de su huerto, Santiago y Juan fueron á buscarle, y le dijeron:

—¿Quieres venir á jugar al campo?

—¡Si mi madre me dejara!... — contestó Jesús, dirigiendo sus ojos hermosísimos hacia el portal de la casa en que María estaba.

Apenas la Santísima Virgen oyó la súplica del Niño, corrió á su encuentro, y dándole un beso en la frente, le dió á la vez el permiso que los tres nazarenitos deseaban.

Había en las afueras de Nazaret un campo lland, cubierto de verde musgo, y á él se encaminaron los santos niños; tenía el campo vetas de tierra blanca, y como ésta estuviera húmeda á causa de las últimas lluvias y del copioso rocío



de la mañana, Jesús, Santiago y Juanito decidieron comenzar sus juegos haciendo pajaritas de barro. Pusieron manos á la obra, y tal maña se dieron, que al poco tiempo mil pajaritas blancas como la flor del almendro cubrían el verde musgo de la pradera.

En esto acertó á pasar por allí la tía Farisea, la cual, so pretexto de que era sábado y que no se podía trabajar en día festivo, no sólo regañó á los inocentes niños, sino que pretendió deshacer toda su obra; pero al querer pisotear con las viejas sandalias las blanquísimas pajaritas, el Niño Jesús dió una palmada, y todas ellas echaron á volar, dejando á la tía Farisea con una cuarta de narices.

Algunas pajaritas, además, se quedaron en los olivos próximos, é increparon á la tía Farisea diciéndole:

Cochina, marrana,
Ni cosiste, ni barriste
Luego ¿que hicisteeee? (1)

(1) Letra onomatopéyica popular del canto de las golondrinas.

Veinticinco años más tarde, en otro día de primavera, fué crucificado en un monte próximo á Jerusalem el Redentor de los hombres; lo supieron las golondrinas, llegaron al Calvario, y como vieses los tormentos que los picaros judíos daban á Jesucristo, quitaron de la cabeza del Salvador las punzantes espinas que le ensangrentaban el rostro.

Y cuando al morir el Salvador del mundo el Sol se oscureció y la tierra tembló, las golondrinas, blancas del todo hasta entonces, cubrieron sus cuerpos y sus alas con un manto negro en señal de luto, que todavía llevan.

Ved aquí por qué las golondrinas son blancas por el pecho y negras por las alas.

Quien con lobos anda á aullar se enseña.



Herofame.



Acaba de estallar un incendio en las afueras del pueblo. Los vecinos gritan: ¡fuego! ¡fuego! La casa de una pobre mujer, que vive allí con cuatro niños, es presa de las llamas. La madre sale despavorida á la calle con el niño más pequeño en brazos. El niño mayor, saca de la mano un hermanito

suyo; pero aún queda otro dentro, y el humo y las llamas envuelven la casa. La madre grita desesperadamente y quiere arrojarse al fuego.

De repente un hombre se abre paso entre la multitud, habla breves palabras con la madre, se dirige al lugar del siniestro y se sumerge en la humareda. Transcurren unos momentos; la ansiedad se pinta en todos los semblantes, y cuando ya se creía al hombre víctima de su arrojo, aparece con el niño en brazos. La multitud llora de alegría y le aplaude. A los dos minutos la casa, destruída por el fuego, se hunde estrepitosamente.

¿Qué virtud practicó el hombre que salvó del fuego al niño?

Instrucciones sobre la limpieza.

La limpieza es necesaria para la conservación de la salud.

La higiene considera la limpieza como una virtud que dignifica á las personas y á los pueblos.

La piel respira, como los pulmones, y conserva el calor siempre igual en el cuerpo por medio del sudor.



Estas funciones no se ejecutan bien cuando la piel está sucia.

En una piel sucia los microbios se desarrollan fácilmente.

Los trajes sucios son enfermizos, y más la ropa interior, que debe mudarse tan á menudo como sea posible. La cama se aireará mucho, y se lavará también con frecuencia.

Se tomará un baño general de limpieza todas las semanas en verano y todos los meses en invierno. Nunca después de comer, ni estando sudando.

Cuando no se puedan tomar baños, se lava el cuerpo con una esponja y agua templada, se seca en seguida y se frota bien con una

bayeta. Añadiendo al agua un poco de espíritu de vino, la limpieza es mejor.

Arrojar á la calle basuras, aguas sucias, cristales, papeles, trapos, pelos, cáscaras de naranja, de melón, frutas pasadas, hojas de verduras y demás residuos, ni es de buena educación ni es saludable.

Aún más perjudicial y nada decente es orinar y ensuciar en la vía pública.

Es preciso que las calles y las plazas estén muy limpias. El que contribuya á ensuciarlas, conspira contra su salud y la de sus conciudadanos.



La suciedad es hija de la ignorancia.

La suciedad de muchas madres prolonga las enfermedades de sus hijos, que bastantes veces terminan con la muerte.

La suciedad repugna y desvía. La limpieza agrada y atrae, hasta en la habitación del pobre.

¡CHIST!

¡Tengo yo un ángel tan bello!
¡Con unos labios tan rojos!...
Negros, muy negros los ojos:
rubio, muy rubio el cabello.

Junto á la cuna yo miro
su faz dormida y serena,
más blanca que la arucena,
más suave que un suspiro.

En su rostro angelical
brilla el alma candorosa,
como el botón de una rosa
en un vaso de cristal.

Venid, en su boca vierte
el sueño blanda sonrisa.

¡Oh!... No iengáis tan de prisa;
¡callad que no se despierte!..

¿No veis con qué gracia va
la tierna boca entreabriendo?

Pues siempre que está durmiendo
siempre sonriendo está.

¡Biene poco más de un año...
No la beséis... duerme ahora,
y al despertar siempre llora
como si le hicieran daño.

Mirándola estoy dormida,
y me estoy mirando en ella.
Yo la veo como una estrella
en la noche de la vida.

¡Hermosa niña! ¡Qué suerte
le guardará la fortuna!
No mováis tanto la cuna...
¡Callad, que no se despierte!

Es un ángel de hermosura
de esos que una madre sueña.

¡Tiene la faz tan risueña!..

¡Y la mirada tan pura!..

Y ¡con qué inefable anhelo
miro su tez sonrosada!...

Es un alma desterrada...

Si, desterrada del cielo.

¡Más bajo!.. no habléis tan fuerte;
no turbéis su sueño blando.

¡Sueña! ¿Qué estará soñando?..

¡Callad, que no se despierte!..

JOSÉ SELGAS.

Recítese la poesía anterior.

Tu madre.

¡No sé cómo te atreves á desobedecer á tu madre!

Si alguna vez te da la tentación de ofenderla, considera antes los beneficios que le debes.



Piensa en que tu madre te dió el ser, te llevó en sus entrañas y te alimentó á sus pechos; piensa en que hubieses perecido sin los asiduos cuidados de tu madre; piensa en los ratos de angustia y en las noches de pena que pasó velándote en tus enfermedades; piensa en los apasionados besos que te da y en las caricias que te prodiga; piensa en que sería capaz de dar su vida, no sólo por salvar la tuya, sino por librarte de una hora de dolor, y piensa que no hay amor humano semejante al amor de una madre.

¿Serás tan ingrato que, después de recibir estos singulares beneficios, te atrevas á ofender á tu madre? ¡Dios no lo permita!

Muchos dolores te esperan en el mundo; pero ninguno es comparable al de la muerte de tu madre. Entonces te arrepentirás con vivo dolor de haber desobedecido sus dul-

ces mandatos, de haber desoído sus prudentes consejos y de no haberla amado en vida con aquel amor intenso y constante á que ella tenía derecho!

¡Qué remordimiento tendrás de las ofensas dirigidas á tu madre el día que la pierdas para siempre!

El amor á tu madre es el más sagrado de los amores humanos. El que falta á este amor es un miserable.

No salga de tu boca una palabra que pueda ofender á tu madre, ni en tus actos haya nada que pueda lastimar á la mujer que te dió el ser y te llevó en sus entrañas.

Si tienes la desgracia de ofender á tu madre, arrójate á sus pies, échate en sus brazos amorosos, sella con un beso en su frente el propósito de no ofenderla más, y borra con actos de amor la mancha que echaste en tu alma al ofender á tu madre.

El que no respeta á su madre no es un hombre honrado. Por el contrario, el que la obedece y ama, cumple con un mandamiento de la Ley de Dios, puede esperar el fruto de la bienaventuranza eterna, y tiene derecho al respeto de los demás hombres.

La caridad de una tortuga.

FÁBULA ORIENTAL

En la ciudad de Champatra había un asilo de mendigos, y en él habitaba uno al que llamaban los demás Chudacama, que significa Orejas de cresta.

Este mendigo dejaba, al acostarse, sobre una tabla el platillo de pedir limosna con las sobras de su comida, y un ratón que era avaro, subía á la tabla todas las noches y comía de lo que en ella encontraba.

Notó la rapiña Orejas de Cresta, tomó un azadón y cavó la ratonera, con lo cual el ratón se quedó sin casa, y tuvo que pedir otra prestada. Y halló una tor-

*tuga que, aunque supo que el ratón hu-
bia sido pecador, le dió albergue de ca-
ridad, cerca de un lago, cuya espuma era
blanca como el alcanfor.*

¡Gran cosa es la caridad!

**¿Qué concepto merecen las personas
que, teniendo bienes, no dan parte de ellos,
para que disfruten algo los necesitados?**

**Aquel cuyos días pasan sin emplear sus
bienes en obras de caridad, es como el fuelle
del herrero, que, aunque respira, no vive.**



LA LIMOSNA

Alguna vez habrás pasado junto á un pobre, y no te habrás detenido [á pensar en su desgracia, ni en la obligación que tenemos de socorrer al necesitado.



No te acostumbres á pasar con indiferencia por delante de las desdichas del prójimo.

Acuérdate que tú, sin méritos para que Dios te lo haya concedido, tienes padres, que cuidan de ti, comida para alimentarte, y casa y vestidos para librarte de los rigores de la atmósfera: y piensa que tal vez el pobre que te pide limosna no habrá comido aquel día; que no tiene ropas con que abrigarse, que no tiene habitación en que guarecerse, y que acaso tiene niños que, hambrientos, le piden pan.

La limosna de los niños es muy agradable á los ojos de Dios y á



los ojos de los hombres. Los pobres reciben siempre la limosna de los niños con mayor alegría que el socorro de las personas mayores.

Considera que al dar una limosna más ganas tú que el desvalido á quien socorres, pues, á cambio de una moneda que no te es necesaria, recibes las bendiciones de un pobre, que valen más, y haces méritos para la vida eterna.

Cumple con el precepto de la limosna de la manera que puedas. Si tienes poco, da poco; si tienes mucho, da mucho; pero da siempre algo, y lo que des, dalo de buena voluntad.

No se mide el mérito de la limosna por la cantidad que se da, sino por la voluntad con que se atiende al socorro del prójimo.

Cuando recibas un favor del cielo y seas feliz un día, acuérdate de los pobres, y haz que partici-

pen de tu felicidad por medio de una limosna.

Acuérdate también de los pobres en tus penas y amarguras, pues el ejercicio de la caridad es un bálsamo que cura las mas profundas heridas del alma.

Aunque la limosna, dada por amor de Dios, es siempre meritoria, procura que sea bien empleada y evitarás algunos males.

No des la limosna con ostentación, si no quieres desnaturalizar un acto tan hermoso y tan agradable á los ojos de Dios.

Cuando socorras á un necesitado, sé generoso y da lo que tú quisieras para ti si tuvieses necesidad de pedir.

No tengas la mano encogida para dar, pues el dinero empleado en la limosna es el que más se multiplica y el que más ganancias produce.

Socorre al necesitado y Dios te lo premiará con largueza en esta vida y en la otra.

La cuna vacía.

Bajaron los ángeles
besaron su rostro;
murmurando á su oído dijeron:
— Vente con nosotros.

Vió el niño á los ángeles,
de su cuna en torno;
extendiendo los brazos les dijo:
— Me voy con vosotros.

Basieron los ángeles
sus alas de oro,
suspendieron al niño en sus brazos
y se fueron todos.

De la aurora pálida
la luz fugitiva
alumbro á la mañana siguiente
la cuna vacía

José Selgas.



El trabajo.

I

No siempre trabajas con gusto, pues algunas veces la pereza te acomete y no cumples con diligencia tus deberes. Te conviene, por tanto, que pienses y medites un poco sobre este punto.

El trabajo es una ley de la vida que Dios impuso al hombre, y que nosotros debemos cumplir.

¡Qué inútil y qué despreciable sería nuestra vida si no tuviésemos que trabajar!....

Tú debes trabajar con afán en la escuela. Observa que todos trabajamos: el labrador trabaja en el campo; el industrial en su taller; el comerciante en su tienda; el maestro en la escuela; los empleados en su oficina; el médico en las casas de los enfermos; el boticario en su farmacia; el militar en el campo de batalla; el marino en el buque; el sacerdote en el templo..... No has de ser tú, por consiguiente, una excepción vergonzosa en medio de esta actividad universal.

Trabaja con gusto en el estudio y considera que muchos obreros van por la noche á la escuela, después de haber trabajado todo el día; piensa que muchas criadas van también á la escuela todos los domingos, después de haber trabajado toda la



semana; observa que los soldados asisten á la escuela nocturna, aunque hayan vuelto al cuartel rendidos de hacer el ejercicio, y repara que hasta los presos aprenden lo que tú necesitas, á pesar de su reclusión.

¡No seas un soldado cobarde en el ejército inmenso de personas que trabajan para cumplir con sus deberes!

II



El trabajo es fuente inagotable de beneficios.

El trabajo nos proporciona el necesario sustento, da salud y robustez al cuerpo, y alegría y satisfacción al espíritu.

El trabajo hace producir más y mejor á la tierra, y transforma los objetos naturales en otros útiles para el hombre.

El trabajo es necesario para que el médico nos cure, para que el profesor nos enseñe, para que el artista produzca sus obras, para que los sabios descubran verdades útiles, para que el militar mantenga la independencia de la Patria y para que el sacerdote nos enseñe el camino de nuestra salvación. Y el trabajo es indispensable para que tú te eduques, te instruyas y seas un hombre de provecho.

Trabajando mucho se hicieron las pirámides de Egipto y el canal de Suez; trabajando

mucho se levantaron magníficas catedrales y otros bellísimos edificios; con mucho trabajo se perforan las montañas para dar paso á los trenes; con trabajo se construyen los grandes buques; trabajando se produce el alimento que tomamos y el traje que vestimos; trabajando pintó Murillo sus admirables cuadros; Cervantes y Lope, trabajando asiduamente, escribieron sus obras inmortales, y producto del trabajo son los grandes inventos de los hombres de ciencia.

El trabajo es origen de virtudes y manantial de alegría.

¿Sabes por qué los obreros gozan tanto el día de fiesta? Porque trabajan toda la semana.

El que no trabaja no se satisface con diversión alguna, y la mayor parte de nuestras faltas proviene de haber quebrantado la ley del trabajo.

¡Son casi innumerables los criminales que deben su desgracia al vicio detestable de la holgazanería!....

El hombre que no trabaja se corrompe como el agua estancada, y su cuerpo se entorpece como la llave que no se usa.

«El hambre se asoma á la puerta del hombre laborioso; pero no se atreve á entrar en ella.»

«Los que se quejan del trabajo se muestran ingratos con su mejor amigo.»

El hombre que ha trabajado durante el día disfruta por la noche el sueño del justo; así

como el que trabaja en su juventud tiene una vejez tranquila.

III

Todos estamos obligados á trabajar: el pobre para ganar el sustento, y el rico para conservar las riquezas que ha recibido de Dios.

El trabajo produce lo necesario para vivir. Si alguna vez produce además riquezas, demos gracias á Dios por este beneficio; pero debemos buscar principalmente en el trabajo la satisfacción de cumplir un deber.

Todo trabajo es igualmente honroso. «Todos los trabajos, por humildes que sean, pueden igualarse con los más grandes, elevándolos con el pensamiento.»

Trabaja, pues, con afán para que seas digno individuo de un pueblo culto; *pero no quebrantes el precepto de santificar las fiestas.*

No trabajes en los días festivos, para que cumplas los Mandamientos de Dios y de la Iglesia, y para que des al mismo tiempo á tu cuerpo el descanso que aconsejan la Ciencia y la Historia de todos los pueblos civilizados.



